

**“Con
San Cayetano**

**buscamos
construir un**

lugar para todos”



Indice

Presentación.....	pág 3
Encuentro de preparación.....	pág 4
Formación 1	pág 5
Formación 2	pág 7
Anexo 1 - Oraciones de los peregrinos	pág 10
Anexo 2 - Cancionero.....	pág 16

PRE - SAN CAYETANO 2008

*“Con San Cayetano
buscamos construir un lugar para todos”*

Desde hacemos varios años, los jóvenes de Buenos Aires comparten el tiempo y la “fila” con peregrinos que visitan el Santuario de San Cayetano cada 7 de agosto; este es un tiempo de gracia en el cual se pide o agradece al Señor por su cercanía.

Con este subsidio queremos ayudar a las comunidades -que así lo quieran- a rezar y preparar el corazón para el servicio que cada año hacemos. Se busca que el joven pueda acercarse al misterio del corazón del peregrino y así descubra, en el contacto cercano, en qué consiste o cómo se vive la fe desde lo que llamamos “Religiosidad Popular”.

A continuación vas a encontrar algunos elementos que ayuden a la reflexión y a la oración. Los distintos elementos que te presentamos te pueden ayudar a preparar el “clima” y lo podés utilizar como mejor te convenga.

- 1) Se ha preparado un video con fotos de lo que pasa el 7 de agosto en San Cayetano que podés pedir a los responsables de la vicaría.
- 2) Hay una selección de textos: LA PIEDAD POPULAR COMO ESPACIO DE ENCUENTRO CON CRISTO
- 3) También vas a encontrar una selección de oraciones tomada de los mismos peregrinos.
- 4) Presentamos una propuesta de encuentro de preparación y celebración.

Encuentro de Preparación

1- Motivación

Comenzamos el encuentro ubicando a los jóvenes en grupos pero de manera tal que puedan ver todo el video que se preparó sobre San Cayetano.

A) PROYECCIÓN DEL VIDEO

Se les invita a observar CON ATENCIÓN, en especial los detalles.

Luego, se les propone elegir alguna imagen que les haya llamado la atención. Que un rato lo mediten y se los invita a que voluntariamente pongan en común por que les llama la atención esa imagen.

B) TRABAJO CON LAS ORACIONES DE LOS PEREGRINOS

En un segundo momento se reparten oraciones de los peregrinos para que ellos puedan comprender en profundidad que es lo que siente y vive un peregrino. (Ver anexo)

El animador presenta esta reunión como una posibilidad de descubrir en el contacto con la fiesta de San Cayetano, una experiencia y expresión de fe de nuestro pueblo.

Estas expresiones de fe, fundadas en hondas creencias religiosas, son denominadas "religiosidad popular" o "piedad popular". Si bien no todos nosotros acostumbramos a vivir la fe de esta manera, el hecho de formar parte de nuestro pueblo latinoamericano nos ha hecho tomar contacto con la religiosidad popular desde niños. Y así, tomar gracia de una imagen, encender una vela por una intención, llevar una estampa de un santo o una medalla, reservar un rincón de una habitación para crear un pequeño altar, no son cuestiones lejanas para nosotros y aunque a veces no les prestemos atención, si profundizamos un poco descubriremos que la religiosidad popular encierra hondas creencias y engendra las más fieles actitudes cristianas que evangelizan casi sin palabras.

2- Segundo momento

A) Repartimos la letra de la canción "Así es la fe de mi pueblo" (Anexo).

Cantamos o escuchamos la canción.

B) En grupos, los jóvenes intercambian sus opiniones respecto a estos dos ejes:

- ¿Qué nos dice la canción sobre la religiosidad popular?
- ¿Lo habíamos visto así, antes?

C) En plenario, ponemos en común lo trabajado. El animador puede ir realizando aportes en función de lo que vaya surgiendo en la puesta en común (podés apoyarte con los

textos de “Religiosidad Popular” del Anexo, pero la idea no es dar una clase, sino ir nutriendo lo que surja de la charla con los jóvenes).

D) Si hay en el grupo alguien que haya participado de la festividad de San Cayetano, se lo invita a compartir su experiencia.

3- Celebración

Para la celebración final, nos ubicamos cerca de un altar con la imagen de San Cayetano y una vela encendida (podemos usar el templo o armar uno en el lugar del encuentro). En el caso de que la celebración sea en el Santuario ver la posibilidad de visitar al Santo y tomar gracia de él.

Proclamación de la palabra. Se busca un texto sobre la providencia (Mt 6, 25-34; Mt 14, 13-21).

Breve explicación. Invitación a ser como los peregrinos: confianza, gratitud, corazón abierto y generoso, etc...

Repartimos a cada joven una de las intenciones de los peregrinos (anexo).

En un clima de oración, invitamos a cada uno a que lea la oración que le tocó. También pueden presentar y decir una intención propia.

El que quiera, puede acercarse a tomar gracia tocando la imagen mientras cantamos “Así es la fe de mi pueblo”.

LA PIEDAD POPULAR COMO ESPACIO DE ENCUENTRO CON CRISTO

258 El Santo Padre destacó la “rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos” (...) La “religión del pueblo latinoamericano es expresión de la fe católica. Es un catolicismo popular”, profundamente inculcado, que contiene la dimensión más valiosa de la cultura latinoamericana.

259 Entre las expresiones de esta espiritualidad se cuentan: las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y vía crucis, las procesiones, las danzas y los cánticos del folclore religioso, el cariño a los santos y a los ángeles, las promesas, las oraciones en familia. Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al Pueblo de Dios en camino. Allí el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. Cristo mismo se hace peregrino, y camina resucitado entre los pobres. La decisión de partir hacia el santuario ya es una confesión de fe, el caminar es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor. La mirada del peregrino se deposita sobre una imagen que simboliza la ternura y la cercanía de Dios. El amor se detiene, contempla

Formación 1

el misterio, lo disfruta en silencio. También se conmueve, derramando toda la carga de su dolor y de sus sueños. La súplica sincera, que fluye confiadamente, es la mejor expresión de un corazón que ha renunciado a la autosuficiencia, reconociendo que solo nada puede. Un breve instante condensa una viva experiencia espiritual.

260 Allí, el peregrino vive la experiencia de un misterio que lo supera, no sólo de la trascendencia de Dios, sino también de la Iglesia, que trasciende su familia y su barrio. En los santuarios muchos peregrinos toman decisiones que marcan sus vidas. Esas paredes contienen muchas historias de conversión, de perdón y de dones recibidos que millones podrían contar.

261 La piedad popular penetra delicadamente la existencia personal de cada fiel y aunque también se vive en una multitud, no es una “espiritualidad de masas”. En distintos momentos de la lucha cotidiana, muchos recurren a algún pequeño signo del amor de Dios: un crucifijo, un rosario, una vela que se enciende para acompañar a un hijo en su enfermedad, un Padrenuestro musitado entre lágrimas, una mirada entrañable a una imagen querida de María, una sonrisa dirigida al Cielo en medio de una sencilla alegría.

263 (...) En la piedad popular se contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia. (...) Una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas. (...)

264 La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. (...) En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe. El caminar juntos hacia los santuarios y el participar en otras manifestaciones de la piedad popular, también llevando a los hijos o invitando a otros, es en sí mismo un gesto evangelizador por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe
Aparecida – Documento Conclusivo

La renovación misionera en Argentina.

Reflexión en la asamblea de la CEA, el 9/4/08. (Pág. 4-6) P. Víctor Manuel Fernández.

Cómo se entiende en América Latina y en Argentina

En primer lugar hay que reconocer también en nuestro país que va creciendo el número de personas que ya no se consideran católicas y han ido debilitando su identidad cristiana hasta prescindir de Jesucristo en sus vidas, aunque vivan en lugares caracterizados por una cultura de raíz católica. Por eso hay que aceptar la necesidad de la llamada "nueva evangelización". Redemptoris Missio la describe como un anuncio dirigido a personas que "no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio" (RMI 33).

Este fenómeno se explica por las características del mundo actual donde muchas veces los padres bautizados ya no dedican tiempo a sus hijos, por lo cual no les transmiten la fe católica, y llevados por la vorágine de la vida posmoderna, ni siquiera llevan a sus hijos a bautizar. En esas familias están los típicos destinatarios de una nueva evangelización, que en general no se sitúa en el contexto de un rechazo explícito o de una ignorancia total de la propuesta cristiana, pero que puede estar condicionada por una situación de indiferencia, de desinterés, o incluso de prejuicios negativos y muchas distracciones generadas por los medios de comunicación y por la sociedad de consumo.

Pero les propongo que vayamos más hondo en este planteo. Si tenemos en cuenta la realidad de una fuerte piedad popular en nuestra gente, se nos plantea el siguiente problema: si acogemos el llamado de Redemptoris missio y dedicamos todas nuestras fuerzas a estos sectores que ya no se reconocen católicos o prescinden completamente de Jesucristo, eso nos obligaría a optar por minorías, descuidando las mayorías en riesgo. Y ese no es sin duda el espíritu de Aparecida, y tampoco un criterio fuerte de NMA que invita a llegar a todos, más que concentrarnos en minorías.

La mayoría de los pobladores de nuestras diócesis argentinas siguen reconociéndose como miembros de la Iglesia Católica, y, a su modo, llevan una existencia conectada con Cristo y con su Evangelio. No son paganos que nunca oyeron hablar de Jesucristo, sino que se declaran católicos sin vergüenza, aman a Jesucristo, son profundamente devotos de la Virgen. En la imagen de María leen el Evangelio.

¿Cómo acogemos entonces el llamado de Juan Pablo II, de Benedicto XVI y de Aparecida, de priorizar la misión en un sentido más estricto de buscar a los alejados? Creo que la respuesta está en el llamado de Benedicto XVI en Brasil, que pidió dedicar todas las fuerzas eclesiales en una actividad misionera en las periferias (recogido en Aparecida 550).

Es verdad que en las periferias todavía hay una mayoría de fieles católicos. Pero a esos sectores no se les aplica fácilmente la categoría de "atención pastoral ordinaria". La inmensa mayoría de ellos no asiste a la Misa dominical y no integra grupos o instituciones de parroquias o movimientos católicos, de manera que las estructuras ordinarias de las parroquias no llegan a ellos.

Formación 2

La pastoral ordinaria está más ligada a los servicios que ordinariamente se brindan a los fieles que asisten con frecuencia a los centros católicos: confesión, acompañamiento espiritual, charlas, cursos de formación, predicación dominical, etc. La actividad misionera dirigida a los fieles de la piedad popular, que procura el crecimiento de su fe católica, toma otra forma completamente diferente que suele llamarse "pastoral popular". Pero es importante notar que la pastoral "popular" tiene algunas características que la asemejan a la actividad misionera en un sentido más propio. Por ejemplo: desprenderse de las seguridades que brindan los esquemas institucionales a los que estamos habituados, ir a dónde ellos viven, hacer un peculiar esfuerzo de adaptación a su modo cultural propio, etc. Es decir, el movimiento de "salir de las estructuras pastorales ordinarias para llegar a las periferias pobres" se parece a la misión "ad gentes" en cuanto al modo, pero no en su finalidad. Porque no se trata de procurar una conversión a Jesucristo, como si fueran ateos, sino de acompañar, alentar y promover una fe católica ya viva, de manera que pueda seguir desarrollándose, con su forma cultural propia, en el seno de la Iglesia Católica.

Hay que reconocer que estamos en un momento histórico donde el peso de los medios de comunicación como formadores de cultura es enorme (mucho más que en décadas anteriores), y donde el estilo de vida de las personas ha sufrido cambios muy marcados. Por eso la fe popular necesita un acompañamiento más cercano. Hay cierta ruptura en la transmisión de la fe. Aparecida lo reconoce diciendo que "nuestras tradiciones culturales ya no se transmiten de una generación a otra con la misma fluidez que en el pasado. Ello afecta, incluso, a ese núcleo más profundo de cada cultura, constituido por la experiencia religiosa" (DA 39).

Sería ingenuo ignorarlo. De otro modo no se explicaría que en las zonas periféricas sean tantos los pobres que dejan la Iglesia Católica (alrededor de 50 millones en Brasil en las últimas décadas. Un poco menos, pero también varios millones en el Gran Buenos Aires y muchos en barrios pobres de ciudades pequeñas). Con esos millones de pobres la transmisión popular de la fe no funcionó mágicamente. Es decir, no es algo infalible y automático, necesita apoyo.

Sería suicida ignorar estos cambios del sujeto social y las nuevas necesidades de las personas, que si no encuentran lo que buscan en estructuras católicas lo buscarán en otra parte. Hace falta reacciones más rápidas que nos vuelvan cercanos. De otro modo nos sindicarán a nosotros como responsables de un proceso de entropía que puede comenzar a producir síntomas imparables.

Hoy la fe popular requiere una atención que propicie caminos de expresión, de maduración, crecimiento y afianzamiento, aunque siempre habrá que hacerla a partir de un profundo reconocimiento de su identidad cultural específica: "Se necesita cuidar el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos, para que sea siempre nuevamente evangelizada" (DA 549)

Aparecida invita a valorada profundamente y a respetar su modo cultural propio, pero al mismo tiempo a llevar esa piedad popular a un crecimiento y afianzamiento en un "contacto más directo" con las Escrituras y en una mayor cercanía a la Eucaristía (cf. DA 262). Reconocemos que esa plenitud debería resultarnos imperiosa si tenemos un corazón realmente misionero. Nadie puede negar que, si la acción secreta de la gracia en un pagano reclama la plenitud eucarística, con mayor razón hay que decir de fieles católicos que viven su fe con

profunda devoción. La actividad evangelizadora de la Iglesia debería ocuparse de eliminar los condicionamientos de todo tipo que impiden que la vida de la gracia presente y manifiesta en millones de fieles católicos pueda lograr esa plenitud eucarística a la que tiende por su propia naturaleza. Si es propio de la Iglesia Católica poseer y ofrecer una "plenitud" de medios de salvación (UR 3), por lo cual a ella se orienta la vida de la gracia presente en los no cristianos, entonces se vuelve evidente que a esa plenitud son invitados particularmente nuestros propios fieles.

¿Entonces cómo se sintetiza todo esto?: en un llamado a salir hacia las periferias más descuidadas. Allí se desarrollan tres estrategias pastorales diversas: según el caso, habrá que desarrollar el primer anuncio propio de la misión ad gentes, o el esfuerzo por volver a despertar una fe perdida (nueva evangelización) o el acompañamiento que llamamos "pastoral popular", tan diferente de la pastoral ordinaria. Estas tres formas de la actividad misionera se combinan en las periferias en riesgo.

En esta salida hacia las periferias, no sólo estaremos escuchando el llamado del Papa o acogiendo Aparecida, sino cumpliendo el Evangelio: "Cuando des un banquete no invites a tus amigos ni a tus vecinos ricos... Invita a los pobres, a los lisiados ..." (Lc 14,12-14). Esto es Evangelio puro, no es ideología. Aparecida lo cita diciendo: "En esta época, suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso, nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos... Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida ... Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres" (DA 397-398).

Se trata entonces de salir, de ir hacia, no hay vuelta de hoja. Es una salida, un éxtasis trinitario que se traduce en cercanía. Porque es salir para estar cerca, es ir a los hogares, ir a las casas, ir donde ellos viven, celebrar misa más cerca de ellos, caminar las veredas, acercarse a donde ellos están. No hay otra. Esto ni significa que el cura mismo deba ir a todos los hogares, sino anime a otros para que lo hagan, alentando un constante movimiento de cercanía. Es para nuestras diócesis el desafío de crear nuevas par-oikias, una nueva cercanía física con las familias.

Oraciones de los peregrino a San Cayetano:

- 1) Querido San Cayetano: ante todo gracias por darme trabajo, te pido que me saques de la angustia que tengo, que no me deja ver mi horizonte.

- 2) Te pido por mi hijo que está por llegar, que sea sano y traiga alegría a la familia. Bendecime y a toda mi familia. Andrea

- 3) San Cayetano te pido que cuides a toda mi familia y que todos los chicos pobres tengan comida y una casa.

- 4) San Cayetano te pido por todas las familias que sufren hambre, hambre de comer, hambre de amor y piedad, Señor ten piedad. Amamos a pesar de nuestros pecados. Familia Guzmán.

- 5) Milagroso San Cayetano te pido por intercesión y a Nuestro Señor Jesucristo salud y trabajo para mi familia, no te olvides de nuestro hogar, te suplico e imploro de todo corazón, dame fuerzas y energía para seguir adelante y seguir luchando.

- 6) Te pido trabajo y salud para mi familia, te pido por los desamparados que sufren hoy el hambre y pobreza y por todos los inundados que perdieron todo.

- 7) San Cayetano te pido para que no me falte el trabajo que me mantiene de pie. Para que todos lo tengan y te cuento que voy a ser papá.

8) San Cayetano solo te pido que no me falte el trabajo para darle a mis hijos de comer y un porvenir.

9) Que cada argentino tenga en su tierra el pan y el trabajo, sin sufrir el desarraigo e inmigrar buscando nuevos rumbos. Que esta Tierra Bendita, nos da todo lo que necesitamos y no haya dolor por partir, que no partan, que aquí es donde debemos luchar, con fe, con amor y coraje. Por nuestros hijos, por nuestros nietos y por todos a quien queramos, danos esa bendición. Luis.

10) San Cayetano te ruego por el trabajo de mi marido. Te ruego por poder salir de las cuentas cuanto antes. En noviembre se me vence el contrato de alquiler y no se que va a ser de nosotros. Te imploro me escuches por mi hijo de cinco años y por el que está por venir. San Cayetano en vos confío. Amén. Nancy.

11) San Cayetano: necesito saber por qué existo, ya no puedo encontrar la felicidad que tanto ansío, necesito sentirme bien no sólo para mí sino para mi familia, los cuáles piensan que todavía puedo ser feliz. Ruega por mí San Cayetano, haceme sentirme útil en mi trabajo y en familia. Necesito saber por qué existo, dadme un sentido a mi vida, gracias. Isabel.

12) San Cayetano te pido de mi parte que ayudes a toda la gente de la calle y a mi familia para que tenga trabajo y bendiciones de usted y del Señor Jesús. Yo estoy contento de estar bien y sano y al tanto de todo lo que bendiga a mi abuela de la enfermedad para estar con nosotros toda su vida. Ojalá también cuide a la piba que amo, yo quiero estar con ella toda esta vida que tengo, siempre estaré a su lado para tener una familia, una casa. Bueno, gracias San Cayetano. Firma Jonathan Rodríguez

- 13) San Cayetano ayudame a encontrar trabajo. Rosa
- 14) Pido trabajo para mi mamá, así puede salir adelante, pido salud para mi hijo y mi familia. Pido trabajo para mí, así puedo dejar la mala vida que llevo.
- 15) Gracias San Cayetano, por darme todas tus enseñanzas, de tu Santuario, y todos los capacitadores de este grupo del Servicio Social. Pido Salud, trabajo, amor, por mi mamá y toda la familia.
- 16) Necesito trabajo.
- 17) San Cayetano te pido que intercedas por mí ante Dios y pueda entrar a trabajar en la fábrica y pueda ayudar a mi primito y te pido por el papá de Joel que salga pronto y que pueda estar en el cumpleaños de Joel y pido que Dios interceda ante los jueces y lo dejen en libertad, te ruego San Cayetano intercede por estas súplicas ante Dios.
- 18) San Cayetano hoy me alejo del albergue, te doy gracias por haberme cobijado en este hogar, donde he compartido tristezas, llantos, bromas, sueños, expectativas, alegrías, risas y por sobre todo la comprensión de todos los que aquí trabajan solidarizándose con todos los que necesitan. Ayudame y no me apartaré de tu lado y si alguna vez te necesito y veo que no estás es porque estarás con los que más necesitan. Gracias. No abandones a las que aquí quedan albergadas. Mirta (indigente)

19) Glorioso San Cayetano: una limosna te pido, que me llamen a trabajar del locutorio, que me reintegren cuanto antes. Amén – Amén - Amén.
Nilda

20) Deseo que esta vez se me haga, igual sino se dá te lo agradezco.
Hugo

21) Ayúdame a tener mi casa y que nunca falte de comer. Jesús es amor. Gracias San Cayetano por tu gracia y gloria.
Fabio

22) San Cayetano, te pido Señor que no me falte el pan de cada día y que me des un trabajo digno. Te lo ruego de todo corazón. Enrique

23) San Cayetano: Necesito que usted me ayude a conseguir un buen trabajo, tengo mi bebé de 5 meses y tengo que tener empleo para poder darle lo que necesite. Yo la verdad me siento un poco triste por que son mis padres los que me están dando todo y yo ya tengo edad para tener algo mío, para poder manejarme, necesito que me ayude y a mi familia también, que de verdad se lo merecen por todo el sacrificio que estan haciendo por mí y por mi bebé. San Cayetano te pido que nos des salud, amor y trabajo, no me abandones que mi bebé me necesita. Muchas gracias San Cayetano.

24) Señor Dios: Hoy vengo a pedirte que me perdones mis pecados, mis errores, que me sanes el cuerpo, el alma y el espíritu, que tenga ganas de vivir, que el motivo de mi vida seas nada más que vos. Jesús, yo quiero pedirte por el amor que siento por Dani. Señor te pongo a él y a mí entre tus manos. Pongo los 50 años de matrimonio de mis padres, mi hermano y a Estela. Jesús, yo no puedo más, ¡Ayúdanos!

25) Glorioso San Cayetano: te agradezco de corazón el tener un trabajo y poder ayudar a mi familia. Te pido de corazón seguir conservándolo, te agradezco el pan de cada día, te pido por la salud de mi vieja y por mi viejo, ayúdalos. Gracias. Te quiero mucho.

26) Gracias San Cayetano, te pido por mí para tener un techo propio, un trabajo para mi esposo y mis seres queridos, un trabajo para mí, mucha y buena salud, y ser más buena de lo que una es. Que no me falte el pan y la asistencia hoy y siempre. Gracias San Cayetano.

27) San Cayetano: tu sabes bien lo agradecida que estoy por la ayuda que me has dado. Hoy te pido fortaleza para seguir adelante y te pido que me ayudes a conservar mi trabajo, que tu bien sabes que lo necesito y te pido que ayudes a mi familia y a todos los que lo necesitan.

28) San Cayetano: te agradezco todo lo que me diste hasta ahora, salud trabajo. Solo me faltaría un poquito de amor de parte de mis hijos. Ayúdame en eso y seguí dándome fuerzas.

29) Querido San Cayetano: ilumina a los políticos. Ilumina a los sindicalistas. ¡Que no roben! Con su actuar están transplantando a nuestros jóvenes a otra tierra. Hacen sufrir a nuestros ancianos, le quitan el pan de cada día nuestros niños. Que la esperanza que viene de Dios reine en los corazones de todos los argentinos. Que podamos decir ¡Argentina has empezado a trabajar! Te has levantado. ¡Gracias!

30) San Cayetano te pido que este todo bien en mi familia y que mis abuelas no se enfermen, ni mis tías ni mis primos, y que a mis papas no les falte el trabajo y que no nos falte el pan. Gracias.

31) San Cayetano, gracias por haberme traído hacia ti. Primera vez que vengo hacia ti a pedirte e implorarte por mi hermano, que quede absuelto de toda culpa y quede libre. Por sus hijos y su familia y por favor que no me falte el pan de cada día ni el trabajo. Gracias te digo y te pido con toda mi fe.

32) San Cayetano, ayúdanos. Siempre te he agradecido, ahora quedé sola, sin madre, sin padre, sin esposo. No tengo nada, solo a vos, protégeme. Quiero trabajar para que no me falte el pan de cada día, y ayúdame a pagar todo sola nada más que para salvar el techo. Te ruego por mis hijos, que no se vayan, dales fe, trabajo y comida, te ruego.

33) Señor, misericordia para los niños que sufren y mueren, misericordia para los que no tienen pan, ni techo, ni alegría por sus hijos. Justicia acá para los mentirosos, los que engañan a su pueblo. Señor nuestro derecho es trabajar y pareciera que ahora es un milagro, te pido que nos devuelvas ese derecho, que seamos más dignos, nosotros como pueblo y ellos como nuestros dirigentes. Protege a los desprotegidos y da sed de justicia a los que tienen pan.

Anexo 2

Así es la fe de mi pueblo

Como una bandera
que nos envuelve el corazón;
como una guitarra
con mil acordes pa' una canción;
como una lluvia
que cae suave sobre la tierra;
como un ramillete
de muchas flores y todas bellas.

Así es la fe de mí pueblo
vea que cosa sería,
va llegando lento
con cruz pesada y haciendo fiesta;
procesión por dentro
oración serena
y el clamor se anuda
con otra gente que en Dios espera.

Así es la fe de mí pueblo
vea que cosa sería,
que lo hace tan fuerte
pa' hacerle frente a cualquier tormenta;
es oro escondido dentro de pobreza
y que causa asombro
de tanto en tanto cuando lo muestra.

Es una caricia
que Dios le hace en el corazón;
es la Virgen Madre
que lo consuela en tanto dolor;
es la compañía
de amigos santos que desde arriba
lo va animando
cantándole vamos todavía.

Así es la fe de mí pueblo
vea que cosa sería,
multitud cansada
buscando siempre una vida nueva;
no baja los brazos
extiende sus manos,
paz, pan y trabajo
piden pa' nuestra patria de hermanos.

Así es la fe de mí pueblo
vea que cosa bella,
el que quiera verla
ha de hacerse simple como la tierra;
grito desde abajo
por justicia y vida,
confianza infinita
en Dios que es Padre, protege y cuida.

P. Raúl Canali

Así es la fe de mi pueblo (ACORDES PARA GUITARRA)

re
 Como una bandera
 La
 que nos envuelve el corazón;
 como una guitarra
 la $\bar{7}$ re
 con mil acordes pa' una canción;
 como una lluvia
 re $\bar{7}$ sol solm
 que cae suave sobre la tierra;
 re
 como un ramillete
 la re
 de muchas flores y todas bellas.

sol
 Así es la fe de mi pueblo
 La re
 vea que cosa sería,
 fa#
 va llegando lento
 Sim
 con cruz pesada y haciendo fiesta;
 sol solm
 procesión por dentro
 re si $\bar{7}$
 oración serena
 mí \bar{m}
 y el clamor se anuda
 la re

Responsables

Vicario de Juventud

Mons. Eduardo García 4342-2597 ega@arzbaires.org.ar

Responsables Arquidiocesanos

P. Rubén Javier Ceraci 4612-6710 rubenceraci@hotmail.com
Gonzalo Tassitano gonzalotassitano@yahoo.com.ar
Perla Torres (15) 4026-5534 perlatorres_2000@yahoo.com

Vicaría Belgrano

P. Alejandro García Tello 4781-5886 ale_gtello@yahoo.es
Javier Ignacio Astigueta 4795-8633 javi_asti@hotmail.com
María Inés Ramundo 4544-2219 mariaines_r@yahoo.com.ar

Vicaría Centro

Gabriela García gabygarcia@uade.edu.ar
P. Martín Bourdieu 4308-0504 padremartin2005@yahoo.com.ar

Vicaría Flores

Gabriela Parra 4631-1319 mgabrielaparra@gmail.com
P. Javier A. Klajner 4683-7723 jaklajner@yahoo.com.ar

Vicaría Devoto

Cecilia Cofrancesco ceciliacofrancesco@yahoo.com.ar
Gastón Fragliasso gastonfragliasso@yahoo.com.ar
P. Fabian Gonzalez Balsa 4572-5459 fagoba@hotmail.com
P. Lalo Lopardo 4641-1572 lalolopardo@yahoo.com.ar

Avda. Rivadavia 415
1002AAC Buenos Aires

